

Plataforma de educación para la Paz

En los momentos actuales, ante la situación conflictiva creada en el golfo Pérsico, los que formamos parte de la comunidad educativa nos enfrentamos con una responsabilidad y una tarea especialmente difícil y delicada.

Nos vemos enfrentados a una realidad que se significa:

- Por la falta de información concreta.
- Por la manipulación que se ha hecho de las causas y la realidad de la guerra.
- Por los efectos perniciosos sobre la mente del niño y joven: xenofobia, autoritarismo, miedo e inseguridad.
- Por las consecuencias que, en forma de herencia, van a sufrir: profundización en la injusticia social, militarización de la sociedad, indefensión ante la información, degradación del medio ambiente.
- Por la conversión de foros que deberían formular unas relaciones internacionales positivas, en instrumentos políticos belicistas (ONU, CEE...).
- Por el alejamiento de los gobiernos de los anhelos populares de paz.
- Por la ruptura del diálogo como método para resolver conflictos.
- Por la cotidianidad de los horrores de la guerra que, a la larga, puede conducir a actitudes de impotencia e insensibilidad.

Nos identificamos como padres y madres, profesionales de la enseñanza y estudiantes preocupados por la realidad actual y comprometidos en la búsqueda de soluciones pacíficas. Defendemos la paz y queremos participar en toda manifestación de dicha postura.

Como miembros de la comunidad educativa, llamamos en apoyo a nuestros planteamientos: primero, a los medios de comunicación a tener en cuenta su acción negativa sobre los niños y jóvenes, siendo objetivos con la noticia y a la acción gubernamental que nos ha metido en esta guerra; segundo, al propio profesorado, al alumnado, a las APAS, a las AA. VV. para que nos ayuden a convertir las aulas en foros de debate contra las acciones bélicas y profundizar en el planteamiento global de la educación por la paz, entendida como una manera de despertar en las jóvenes generaciones una actitud de desafío ético para que nunca más se permita el empleo de la fuerza destructora como método de resolver problemas políticos, económicos o étnicos.

Denunciamos:

- Sin que esto signifique un apoyo a la política de Sadam Husein, que ésta ha sido una guerra injusta e ilegítima.
- Que los bombardeos masivos y los vertidos tóxicos que han asolado la zona, con carácter probablemente irreversible, causan un daño gravísimo para la supervivencia de los habitantes del golfo Pérsico, en primera instancia, y cuyo impacto ecológico se hará extensivo al conjunto del planeta.

- Que la guerra ha sido la consecuencia de la voluntad de los Estados Unidos y de sus aliados de hacer prevalecer sus intereses económicos y políticos en la región por la fuerza militar, y ha supuesto la destrucción de Iraq y Kuwait.
- Que es posible que el final de la guerra dé paso a una solución global al conjunto de conflictos preexistentes en la zona, especialmente el del pueblo palestino, cuyas legítimas aspiraciones, reconocidas por la ONU, pueden verse definitivamente frustradas. Asimismo, es previsible que el enfrentamiento entre los países occidentales y el mundo árabe se continúe e, incluso, se agrave.
- Que el conflicto ha producido un deterioro probablemente irreversible de las relaciones de España y demás países ribereños del Mediterráneo con los países árabes y, particularmente, con los países del Magreb.
- Que la participación promovida por el Gobierno español y apoyada por diversas fuerzas parlamentarias ha tenido el carácter de implicación operativa y no ha sido un mero apoyo logístico. El despegue de los B-52 desde nuestras bases ha representado una contribución al aspecto más brutal y agresivo de la guerra: el de los bombardeos masivos e indiscriminados.

Nuestro propósito de acción debe estar basado en:

1. Desarrollar el sentido de la responsabilidad social y de la solidaridad.
2. Lograr que los principios de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y del Niño lleguen a ser parte integrante de la personalidad de cada niño, niña, adolescente, joven o adulto, adulta.
3. Poner en práctica métodos creadores que preparen a las personas a ejercer sus derechos.
4. Crear una conciencia clara para la participación en la vida cultural y en los asuntos públicos, de manera que el niño y joven sean capaces de realizar una práctica política crítica y coherente cuando alcancen la edad para ello.
5. Dar a conocer los verdaderos intereses de los pueblos y su incompatibilidad con los intereses de los grupos monopólicos de poder económico y político que practican la explotación y fomentan las guerras.
6. Estimular un rechazo a una economía basada en la industria armamentista.
7. Insistir sobre la capacidad técnica de destrucción que actualmente ha alcanzado el armamento moderno, no solamente en los seres humanos, sino también en su hábitat natural.

Para poder incidir en nuestras actividades docentes diarias con mayor comprensión y capacidad transformadora, y como consecuencia de nuestra postura pacifista, PROPONEMOS:

- El uso del diálogo y de la confrontación de ideas como medio de resolver los conflictos.
- Una práctica docente basada en la educación para la paz, como se recoge en la LOGSE.
- El derecho de los jóvenes a discutir su propio futuro, atendiendo a sus propuestas y alternativas.
- El apoyo a los jóvenes en su legítimo derecho a no ser representados por una opción individual de rechazo a la guerra, que todos consideramos injusta.

- La prohibición del uso del suelo español por parte de ejércitos extranjeros (Torrejón, Morón, Rota, Zaragoza...).
- Una solución negociada y pacífica para el conjunto de los conflictos existentes en la zona del golfo Pérsico, siendo los propios pueblos los que decidan su futuro en un marco de regímenes democráticos.
- La retirada de las tropas multinacionales de la zona.
- La disolución de los bloques militares.

Se ruega a todos los miembros de la comunidad escolar que deseen expresar su adhesión a este manifiesto, que firmen el pliego adjunto. Los pliegos deben ser entregados en la sede de la Plataforma de la Educación para la Paz, Club de Amigos de la UNESCO, Plaza Tirso de Molina, 6, 1.º piso, tel.: 227 05 57 ó a T.E.

La Plataforma de la Educación para la Paz tiene el propósito de ir preparando la celebración de unas Jornadas de Educación para la Paz en Madrid, e invita a todas las personas y organizaciones interesadas en dicho proyecto a que se pongan en contacto con la Plataforma.